

171 bis

RELACION SVNCINTA DE LO SVCEDIDO EN LA  
ciudad de Malaga con el terremoto, y temblor de tierra, Miercoles  
9. de Octubre deste presente año de 1680.

**B**IEN notorios son los fracasos que  
de quatro años a esta parte ha pade-  
cido esta ciudad de Malaga de esterilidad,  
 peste, quemas de hacienda, muertes, ave-  
nidas, y tempestades, que tenia su pobla-  
cion en el vltimo extremo de miseria,  
pobreza, y desconfiueio, que corresponde  
a estas plagas. Y coronando sus desgra-  
cias el dia Miercoles 9. de este mes de Oc-  
tubre de 1680. fue. N. venor se rvido, de q̄  
aviendo amanecido bien sereno el dia,  
salio el Sol, y vn Capitan de vna de las  
Nauis furtas en el Puerto, observó, que el  
encendido color del ay, y vn viento que tenia  
mas vivo, y bermejo que el mismo  
cuerpo del Sol, le rodeava con tan apre-  
surado movimiento, que llevado de lo  
estrano llamó al Piloto, para que notasse  
el color del Sol, y del circulo, y lo rapido  
de sus bueltas, y le pregunto, que le pare-  
cia, y el Piloto le respondió, no avia visto  
otro, y le parecia señal de alguna gran  
tempestad, o tormenta, y a poco rato se  
cubrio todo el Cielo con nubes de vn color  
melancolico, igual por todos orizón-  
tes, siendo las 7. y quarto de la mañana,  
segun la mas pura observacion, sobrevino  
vn temblor, y terremoto, de tan extra-  
naria magnitud, quanto sus efectos han  
manifestado con la ruina de toda la ciu-  
dad, pues no ay edificio que no sea telti-  
go, ni el estrepito de su turba y regulada la  
poblacion en diez partes, mas de las ocho  
quedaron con tal ruina, y destrozo, que  
le queda, si centes millones de ducados  
se podrá reedificar, y reparar el oño de  
las calas, muros, Conventos, haciendas,  
Pericidas de alhajas, y topa, siendo tan  
fatal a las vidas de mas de cien personas  
muertas a la caída de los edificios, sin mas  
de otras trecietas heridas, y maltratadas,  
y innumerables que miraculosamente,  
cayendo sobre ellos las ruinas de los  
terranos, los pietervo Dios con tan extra-  
nas circunstancias, como a su Omnipoten-  
cia solo son posibles.

La commocion, affliccion, y turbacion  
de tan inopinado suceso, cogiendo a los  
mas en sus camas, obligo a quel natural te-  
mor, y diligencia de guardar las vidas sin-  
distintamente de todas suertes de perso-  
nas, y sexos a q̄ saliesen a las calles en ca-  
misa, sin q̄ el recato de mucha gente no-  
ble femenil le cõtuvielle el punto de su  
honestidad, con tales clamores, lagrimas,  
gritos, y alboroto, que vniversalmente la  
ciudad, por el espacio de dos horas q̄ duró  
el polvo de la ruina de tantas calas, y edi-  
ficios, fue vna confusion, que no tiene la  
Reçtorica voz para figurarla.

El terremoto, y temblor duró por espa-  
cio de dos Oredos, el termino del vno, en  
vn movimiento no extraño de los tem-  
blores q̄ en esta costa se han visto. El se-  
gundo termino se apresuró cõ tal furia,  
y estrepito, que sin donderacion, todos  
creyeron ser el vltimo punto de sus vidas,  
porq̄ue las fabricas de mayor fortaleza,  
se blandieron, y cimbraron, como puiera  
el mas debil arbol, impellido de vn rigu-  
roso viento, y es cierto q̄ miraculosamente  
no vinieron a tierra, y que no ay perso-  
na que no confiesse, que desde este pun-  
to viven segunda vida, por la gran mis-  
ericordia de Dios, porque lo natural, era  
aver pericido a la ruina, y destrozo a que  
precisamente, respeto del terremoto,  
avian de aver venido los edificios.

Al tiempo que corria el terremoto la  
mar estava con tal serenidad, y bonança,  
que no se movian las aguas. Y aseguran  
todes los que se ballaron en los Navios,  
y embarcaciones pequeñas, que en el fon-  
do fue tal el estruendo, y movimiento  
que las embarcaciones medianas, fiado  
amarradas con discretos cabos, dieron  
valezas, y medias bueltas, que se vieron  
cozobradas y de las grandes se dice, que  
se le varataron, desahuyendo hasta las qui-  
llas, como si por debajo las aguas huvies-  
sen crecido, y temençolas en esta levan-  
cion

cior, el fluendo que las mismas aguas  
hazian, aterrorizo a todos los que en  
ellas estavan, y asseguoran aver visto los  
pecados saltar sobre las mismas aguas,  
como que los arrojavan dellas. Y pon-  
deran mar e rios, y pilotos muy antiguos  
no aver visto, ni oyo a otros lemejante  
caso.

El mismo dia corrió vez que avia de  
repar a las doze, otros que a las quatro  
de la tarde, y otros que el día siguiente a  
la misma hora, y fuele el temor, o lo  
mas cierto la ruina de las casas, y de las q  
la amenazavan la mayor parte de la mi-  
liaste labó al campo, y en ruelas algunas,  
y otras a la memoria de su tiempo, abul-  
tuaron pasando en vna día, desde la co-  
municacion de sus casas al desamparo de este  
fino, que parecia en Playasy en Guajal-  
meon a pebuzcas de car pana, y to-  
da via se halla muchas familias que que-  
daron sin casas en dichos sitios, y las que  
se han buuelto a la ciudad, viven en vna  
casa no segura quatro, y seis familias, y en  
otras mas, y segun la ruina general, le  
seria preciso a mas de dos mil buscar ha-  
bitacion fuera della, y muchas casas que  
se entraron a llavan para habitarse, se há-  
re onotido por los Alanfes, con orden  
de la justicia, y para demer las, a los due-  
nes, y habitadores se les compelle salgan  
dellas.

Luego que cesó el terremoto, salció  
de los Conventos, y Parroquias, cesu-  
ras, y muchos Religiosos en los Santos  
Sacramentos de la Eucharistia, y Oñó a  
las cohes, para que les hános los reci-  
bis sien, ya la devocion del pueblo, a las  
Iglesias a confesarse, hizo preciso a los  
Confesores, sus condiciones abolver, y  
por la ruina que avian recibido algunos  
Templos, no dexavan entrar en ellas, la-  
licnoote a la calle a confesarse.

El tenor Governador al punto que  
cesó el temblor, salió de su casa solo, en  
un cavallo, y despreciando todo riesgo,  
que amenazava el andar por las calles,  
por las quibras de las casas que quedaró  
deplora a las tejados, y paredes, que po-  
nia horror a mirarlos deliquiados, y en el

ayre: con el zelo de su sangre, y christia-  
dad, acudió a recorrer toda la ciudad, y  
con extraordinaria proviencian en las  
partes donde pedia su asistencia la tuvo,  
con indecible valor, y resolucion.

Este aviso que la gran misericordia de  
Dios ha dado a esta ciudad para conver-  
sion de sus habitadores se la reconoció  
el buen efecto de su fin, porque desde el  
cua del terremoto, ha sido la frecuencia  
en los sacramentos tanta, quantas las la-  
grimas, y clamores (publicas demonstra-  
ciones de la contricion) y en las Iglesias  
tan repetidas, que se puede dezir, que al  
pasio de su gran afliccion, y desconsuelo  
han sido en la presencia Divina los mas  
alegres, y aceptos dias, pues si como nos  
cuenta la Fe, el de la conversion de vn  
solo pecador regocija los cielos, donde  
la ha avico ve tantos, clara consequen-  
cia es la que se le ha seguido a la Divina  
Magistad, no siendo la menor. Recon-  
cilaciones de muy embaycidas eze mila-  
dades, en que respeto humanos no avian  
hallado medio de composicion.

Desde el lueves diez del dicho mes  
de todas las Parroquias, Conventos, ó-  
gregaciones, y Contradas, de dia, y de  
noche han salido muy prominentes Pro-  
cesiones, con varias mostraciones, ha-  
ziendole platicas en partes publicas, y el  
Sabado doze por la tarde se hizo Proce-  
sion general desde la Cathedral, y en que  
asistieron las Religiones, Cabildo Ecle-  
siastico, y secular, presidido el Illustris-  
simo señor Obispo, que como Pastor, con  
tanto zelo, y amor a su rebaño, el dia del  
terremoto, de su Palacio passo a su Igle-  
sia, y hizo poner patente el Augustis-  
mo Sacramento, y en su Divina presen-  
cia, como otro Moyse, excitó en ora-  
cion pidiendo a Dios misericordia por  
su pueblo, y con aquella summa caridad  
que siempre han demostrado sus herre-  
nas estranas, embio su Lmosnero ma-  
yor con otros criados, y azernilas carga-  
das de bastimento, a tocorer las fami-  
lias que en el campo se hallavan fuera  
de sustento, cuidando a vn tiempo de las  
almas, y de las vidas, diligencia que ha

continuado. La Proceſſion general hizo ſu eſtacion al Convento de nueſtra Señora de la Victoria, donde ſe hizo la Regaua, y boluó a la Matriz, y en ella fué huiſiſſima hizo vna plauca tan de éta, tan ſanta, tan amoroſa, y tierna, excitando los coraçones a clamor Divino, a la penitencia, a la perfeuerancia, y a la deteſtacion de los vicios, que el mas euro ceuçion hizo teſtugo de ſu rendimiento, arroyos de lagrimas, ſuſpiros, y exclamaciones, cerrando con llave de oro de vn Año de conſtitucion tan amoroſa, y con tan eficazes vezes, que no ay explicacion que lo pondere.

Ha reparado la tunicidad, que eſte fueſſo fue oracion de S. Diuiniſio Arcepaſgiga, que en el terremoto, y conſtitucion que la tierra, y el cielo hizieron con la muerte de Chriſto. N. noto, que o le rezaba el mundo, o el Autor de ſu fabrica padecia, padecian algunas naciones en Hiſtoria a oron, que eſcucha, que tiempo no le halla memoria (o no la ha visto) de temblor de tierra que aya eſcuchado tal ruina. Y la Ciudad con ſu leuantiſſimo zelo, ha vorado perpetuamente celebrar Fieſta a eſte glorioſo día, en memoria de aver recibido de la Mageſtad Divina tanto auilo para ſu conuenencia.

La ciudad coſtava de 4296 caſas, ſin la de la Alcazava, y Criſtiano de Gibraltar, y cellas 852 ſe han arruinado, y las 1255 eſtán inhabitables, 2035. neceſitan de reparos bien conſiderables, y las 150. reſtantes ſe hallan ſin teſt. ni daño alguno.

Las Parroquias, Conventos de Ambrosios que no ſe eſtampaban en las caſas que la clauſula arte ceceſe oize, generalmente han padecido, y en eſpecial las ſiguientes. La Cathedral, y caſas Epilcopales, neceſitan de algunos reparos. La Parroquia de los Santos Martires padeció gran ruina, fundiendole la ſacriſtía, vna Capilla, y Colateral, y todo el reſto de la Igleſia quedó tan rajada, que ha ſido neceſario apuntalarla toda, para no demercedo muchos de los arcos, y pilares, y de la torre dentro vn gran pedregazo.

La de S. Iſpan ſe maltrató mucho, y ſu torre ſe ha eſtruido toda. La Igleſia de S. Pedro en los Perdicies, que es Ayuda de S. Iſpan, tambien quedó caſi arruinada y la de S. Pablo le mismo. Los Conventos de N. P. S. Francisco de la Obſeruaçia y el de N. P. S. Domingo, y ſu Igleſia ha padecido total. Y en el primero hubo diez Religioſos heridos, y quatro muertos, y los que quedan en dicho Conuente, preſentemente ſe han de paſſar a otro, por no tener en que vivir. El Conuente de la Merced, y el de los Angeles, y la Compañia de Jeſus, el de Carmelitas Delcaços, y ſu Igleſia, tambien han tenido conſiderable daño, y el de los Religioſos mercedes ſe ha arruinado todo. El Conuente de los Tunitanos Delcaços, por ſer ceſtupado de eſcueras caſas antiguas, que le ſe incorporaron para la fundacion, que eſte que mueras eſcueras y vivientes de ellos Religioſos, que o inhabitable, y ſe clauſura meluando, y ſe eſtruido de la Igleſia ſe ve para los Divinos Chicos. El Conuente de Tunitanos Carcaços, y todos los demas Conventos, el perjuicio que recibieron no ha ſido terrible.

A las Mercedes de la Encarnacion, y algunas Delcaças las paſſaron al Conuente de Ch. Mer, por aver ſe arruinado ſus Conventos, aun que ya los de la Encarnacion auerido ſe corcieron ſe avia quedado vn quarto legua, ſe boluieron alcaſa.

Las Fortalezas de Gibraltar, y Alcazava y vivieron aſi á quado maltratada, y mucho mas la muralla, y torres, que de la Fuerta de la Eſpartina, haſta la de la Mar, donde hizo gran daño, ſiendo vna fabrica muy fuerte, y arriega.

Las caſas de las huertas, cortijos, y lagares de la jurisdiccion de Malaga han padecido grandes eſtruos, y muchas ſe han arruinado.

De los lugares de la jurisdiccion, y otro llegan cada dia noticias de aver comido las milmas noticias. Dios tenga memoria de nosotros.

A M E N.

1840

1841

1842

1843

1844

1845

1846

1847

1848

1849

1850

1851

1852

1853

1854

1855

1856

1857

1858

1859

1860

1861

1862

1863

1864

1865

1866

1867

1868

1869

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912